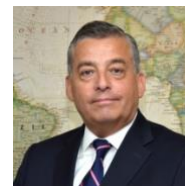


## BICENTENARIO DE LA PRIMERA ESCUADRA NACIONAL



**Jorge Gatica Bórquez**  
Editor Panorama de S&D

*“No en vano la Providencia a colocado el pueblo que estais encargado de dirigir, a la falda, pendiente de una montaña cuyo pie baña el océano. Estas accidentes sobre los que pasa inadvertido el ojo del vulgo, marcan de ordinario el destino de las naciones, i en ellos se encierra el secreto de su porvenir (...)*

*Los designios de la Providencia con relacion a nuestro país, no necesitan de mucha investigacion para ser comprendidos. Échese la vista en torno a su horizonte, recójase a contemplar los fenómenos que se obran en su seno, i en todas partes encontraremos una voz que nos dice:-el mar! De no, ¿qué significa esa eterna e impenetrable cortina que cierra nuestro oriente, i que oculta entre sus pliegues el peligro y aun la muerte bajo mil formas?”*

*Memoria sobre la Primera Escuadra Nacional  
Universidad de Chile, 11 de octubre de 1846  
Antonio García Reyes*

### **Las primeras acciones en el mar**

Luego de la decisiva Batalla de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817, O’Higgins pronunció la frase que daría el impulso inicial a la creación de la primera Escuadra Nacional: “Este triunfo y cien más se harán insignificantes si no dominamos el mar”. La mirada del Padre de la Patria hacia el océano daba cuenta de la importancia que este le atribuía al control del mar para hacer efectiva y definitiva la independencia de los pueblos de América; y esto solo sería posible con la creación de una fuerza naval que fuera capaz de arrebatarle a España la supremacía en el Pacífico Sur.

La importancia del dominio de las líneas de comunicaciones marítimas quedó de manifiesto con la orden emitida por el Virrey del Perú, al conocer los resultados de la Batalla de Chacabuco. El gobernante español dispuso el inmediato bloqueo de los puertos chilenos, mediante los buques Venganza y Pezuela.

El primer buque en pasar bajo el control de la naciente república fue el bergantín Águila, el cual fue capturado por los patriotas al entrar al puerto de Valparaíso el 26 de febrero de ese mismo año, ignorante de lo que estaba ocurriendo. Menos de un mes después esta embarcación al mando del irlandés Raimundo Morris, con una tripulación de 43 hombres (25 extranjeros y 18 chilenos) y una artillería de 16 cañones, zarpaba con rumbo al archipiélago

de Juan Fernández con la misión de rescatar a los patriotas que habían sido confinados por el general Mariano Osorio, obedeciendo órdenes del Virrey del Perú.

Cumplida esta tarea, el Águila regresó dos semanas después trayendo a 78 patriotas, entre los cuales se encontraba un sargento mayor de Artillería que alcanzaría notoriedad posterior: don Manuel Blanco Encalada. Este bergantín, primer buque de guerra chileno, posteriormente sería integrado a la Escuadra Nacional con el nombre de Pueyrredón.

## ***La formación de la escuadra y organización de armada***

Diversos esfuerzos se hicieron en Europa y en Estados Unidos con el propósito de adquirir buques y reclutar tripulaciones con conocimientos y experiencia. El propio O'Higgins, ya Director Supremo, encomendó a José Álvarez Condarco la tarea de viajar a Londres, quien cumplió su misión con excelentes resultados. Por su parte, después de la batalla de Chacabuco, José de San Martín se dirigió a Buenos Aires y gestionó a través de Manuel Aguirre –agente chileno en Estados Unidos– la construcción y alistamiento de cuatro buques, dos fragatas y otros dos menores. El costo total sería asumido por el Estado de Chile. Sin embargo, ya listas para zarpar, su salida fue negada debido a la neutralidad que mantenía el país del norte en esa época, por lo que finalmente solo una pudo incorporarse a la Escuadra chilena en 1819.

La urgencia de la situación hizo que el gobierno chileno tomara medidas urgentes, aún sin contar con los medios que llegarían desde Europa y Estados Unidos. Es así como el bergantín español Carmelo, capturado en abril del 2017 en San Antonio, fue incorporado a la Escuadra bajo el nombre de Araucano; en septiembre lo hizo la goleta Fortunata, financiada por el Gobierno Chileno y construida en el astillero de Constitución.

Ya con estas tres primeras unidades de combate, O'Higgins dio vida a la Armada de Chile, creando cargos y disponiendo la conformación de una serie de organismos: en octubre del 2017 se creó el cargo de Comandante Interino de Marina; en noviembre, se protocolizó el primer Reglamento Provisional de Marina, que entre sus disposiciones más relevantes contempló una escala de sueldos y la asimilación de grados con el Ejército; a inicios de diciembre, se fundó el Arsenal de Marina en Valparaíso.

Las gestiones efectuadas en Londres por José Álvarez Condarco se vieron concretadas en marzo del año 1818, con la llegada a Valparaíso de la fragata Windham. La nave, bautizada con el nombre de Lautaro, se integró a la Escuadra Nacional al mando del ex oficial de la Marina Británica, Jorge O'Brien.

Durante abril, la Lautaro y el Pueyrredón protagonizaron algunos enfrentamientos con buques españoles que dominaban la navegación y bloqueaban los puertos chilenos. Uno de ellos, la Esmeralda, fue abordado pero no pudo ser capturado; luego de ello, usando su mayor velocidad, huyó hacia el sur dirigiéndose a Talcahuano. La naciente Marina de Chile comenzaba a escribir las primeras páginas de su gloriosa historia guerrera.

En mayo, procedente de Estados Unidos, recaló en Valparaíso la corbeta Coquimbo la que inicialmente fue construida para operar en actividades corsarias; sin embargo, sus dueños finalmente la vendieron al gobierno chileno pasando a formar parte de la escuadra con el nombre de Chacabuco. Ese mismo mes llegó el buque Cumberland, el cual recibió el nombre de San Martín; ya en junio estaría al servicio de la Armada de Chile, con su comandante Guillermo Wilkinson y sus oficiales todos británicos.

El 16 de junio se creó la primera unidad de Infantería de Marina, con personal procedente del Ejército, con la misión de operar las piezas de artillería a bordo de los buques de la escuadra. Una semana después se fundó la Comandancia General de Marina en Valparaíso, la que quedó al mando del Capitán de Marina de Primera Clase Manuel Blanco Encalada.

Esta serie de acontecimientos clave para nuestra Armada se vería coronado el día 4 de agosto, con el decreto de fundación de la Academia de Guardiamarinas, actual Escuela Naval.

## ***Zarpe de la primera escuadra nacional de Chile***

Con el objetivo de impedir la independencia de Chile, el rey de España dispuso una fuerza de más de 2.000 hombres, la que zarpó el 21 de mayo de 1818 desde Cádiz en un convoy compuesto por 11 transportes y escoltados por dos buques de guerra, uno de ellos la poderosa fragata Reina María Isabel dotada de 50 cañones.

Uno de los transportes españoles llegó a Buenos Aires a mediados de agosto, después que su tripulación se amotinó y abandonó el convoy. El gobierno chileno, al ser informado de esta situación, ordenó acelerar la preparación de la Escuadra Nacional. El propio O'Higgins junto al ministro Zenteno, se trasladaron a Valparaíso para supervisar las actividades de apresto. A inicios de octubre el navío San Martín, la fragata Lautaro, la corbeta Chacabuco y el bergantín Araucano, al mando de Blanco Encalada, se encontraban en condiciones de operar. La Infantería de Marina la comandaba el capitán Guillermo Miller.

El 09 de octubre de 1818 zarpó desde Valparaíso y proa al sur la primera Escuadra Nacional, con la misión de interceptar la expedición española. En Talcahuano lograron capturar la Reina María Isabel, después de una heroica acción. La fragata fue llevada a Valparaíso donde fue bautizada con el nombre de O'Higgins e incorporada a la Escuadra chilena. Cinco buques fueron capturados con todo el material y personal que transportaban, mientras el resto del convoy huyó al Callao. Esto marcó el fin de la última expedición española que intentó alcanzar América.

Poco tiempo después llegaría a Valparaíso, contratado por el gobierno de Chile, el prestigioso y experimentado oficial escocés Thomas Cochrane, quien recibió el mando de la Escuadra chilena con el grado de vicealmirante. Manuel Blanco Encalada, reconociendo las capacidades del nuevo jefe, se puso a sus órdenes.

## **Reflexiones finales**

La formación de la primera Escuadra Nacional de Chile alcanzó relevantes consecuencias políticas logrando el dominio del Pacífico; de hecho, quedó en condiciones de zarpar en agosto de 1820 transportando al Ejército Libertador del Perú. El control absoluto del mar le dio a las nacientes repúblicas la posibilidad de llevar hacia el norte la fuerza que decidiría su independencia. En efecto, los más de 4.000 hombres embarcados en 25 naves de guerra y transporte, constituyeron un elemento clave en la independencia del Perú, de Argentina y de Chile, contribuyendo a la derrota definitiva de las fuerzas españolas en América del Sur.

Bien lo reflejó el entonces Secretario de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, don Antonio García Reyes:

*“En efecto, la Escuadra Nacional, por desgracia poco conocida entre nosotros mismos, es uno de los asuntos mas dignos de merecer en este día un recuerdo. Ella paseó en triunfo el pabellón chileno en toda la estension del Pacífico; ella difundió el pavor en los enemigos, alentó la esperanza de los americanos, i contribuyó de una manera singular a la emancipacion del Nuevo Mundo. Grande desde su nacimiento, como un gigante acometió en sus primeros dias famosos echos, i puso la República en una altura tal qe quedó a la espectacion de las naciones europeas”.*

Fuentes:

GARCÍA Reyes, Antonio. *“Memoria sobre la primera Escuadra Nacional: leída en la sesión pública de la Universidad de Chile el 11 de octubre de 1846”*. Consultada el 22 de septiembre de 2018, disponible en <http://libros.uchile.cl/178>

JORDÁN Astaburuaga, Gustavo. *“Creación de la Escuadra Nacional”*. Revista de Marina N°1, 2008.

Página web de la Armada de Chile. Consultada el 21 de septiembre de 2018, disponible en <https://www.armada.cl/armada/tradicion-e-historia/principales-acciones-navales/la-guerra-de-la-independencia-1810-1826/formacion-de-la-primera-escuadra-nacional-piedra-angular-de-la-armada/2015-03-19/114126.html>

Página web Memoria Chilena. Consultada el 22 de septiembre de 2018, disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-92285.html>

## LA ARMADA DE CHILE EN SU EVOLUCIÓN Y PROYECCIÓN



**Cristian Arce Hormazabal**  
Capitán de Fragata

No podemos desconocer que el océano Pacífico tiene un carácter fundamental en el desarrollo de la nación, lo que es pertinente recordar este año en que la Armada de Chile conmemora el bicentenario de su existencia. La estrecha relación del comercio marítimo y los recursos naturales ubicados en el mar de Chile, con su desarrollo sustentable, hace necesario que la nación posea instituciones que le garanticen un ambiente de protección y sostenibilidad en pos de los intereses nacionales.

Chile ocupa una posición privilegiada en el cono sur de América, con más de 4.300 kilómetros de costa que se abren hacia el océano Pacífico, sin contar el extenso litoral del Territorio Antártico Chileno, el cual se prolonga hasta el Polo Sur. Asimismo, actualmente cuenta con parques marinos y zonas marítimas protegidas equivalentes a un 43% de la Zona Económica Exclusiva, la que equivale aproximadamente a 3,5 millones de kilómetros cuadrados. Todo lo anterior requiere de resguardos y protecciones especiales, los que constituyen un desafío para Chile y en especial para la Armada.

Hace ya 200 años, tras las victorias independentistas de Chacabuco y Maipú, el Padre de la Patria Bernardo O'Higgins, lideró un gran esfuerzo nacional destinado a conformar una Marina de Guerra, la cual opera hoy en un océano Pacífico que posee un rol fundamental en el desarrollo de la nación. Nuestro mar, junto con poseer una gran cantidad de recursos, constituye una ruta que nos une con el mundo, la que necesariamente debe gozar de un ambiente de seguridad.

Es por ello que la Marina, usando la experiencia obtenida durante estos 200 años, se proyecta al futuro basándose en los nuevos escenarios y desafíos en dos dimensiones: el Poder Naval y el Servicio Marítimo.

El Poder Naval se concreta en fuerzas navales capaces de operar en cualquier escenario y lugar, las que han sido entrenado bajos estándares OTAN. Este Poder Naval debe ser capaz de operar no solo en forma independiente sino con marinas de otros países aliados, debido a las nuevas amenazas que no solo nos afectan internamente, sino también a nivel

global. También debe contribuir a la disuasión junto con las otras ramas de la Defensa, en base a lo establecido en el Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017.

La Armada de Chile ha desarrollado su Poder Naval para ser un brazo del Estado y así proyectar el poder desde y hacia el mar, contribuyendo a la estrategia conjunta ante un conflicto; por ello debe contar con medios materiales y humanos capaces de enfrentar toda la amplia gama de dimensiones del conflicto moderno, las que están en constante evolución.

Sobre el futuro de la Marina habría que preguntarse ¿para qué la necesitamos? Para dar respuesta a esta pregunta primero hay que resaltar la creciente complejidad del escenario mundial actual, la que ha provocado que el límite tradicional entre la paz y la guerra haya quedado desdibujado. Los nuevos conflictos se caracterizan por una situación que evoluciona de forma imprevista y en cortos períodos de tiempo, con múltiples y muy diferentes actores, muchos no estatales; y adversarios, que emplean alternativamente formas de actuación y combate convencional y no convencional, cruzando ágilmente de uno a otro en función de sus intereses.

Por otro lado, será necesario considerar cuáles serán los nuevos escenarios de conflictos y dónde se emplearán las fuerzas militares. David Kilcullen recuerda, al estudiar el futuro de los conflictos, la influencia determinante que tendrá el hecho que más del 80 por ciento de la población mundial viva a menos de 60 millas de la costa, y algo más importante todavía, que el 75 por ciento de las principales ciudades se localicen sobre el litoral<sup>1</sup>.

Milán Vego, miembro del Joint Military Operations Department del U.S. Naval War College, señala que el litoral será un ámbito con una importancia claramente creciente en el escenario mundial de los conflictos<sup>2</sup>. Es así como la evolución de las operaciones militares en el siglo XXI ha llevado a nuevas posibilidades y misiones, donde nuevos vectores y los modernos y más idóneos diseños logísticos compartidos han abierto el tradicional concepto expedicionario naval a un mayor número de fuerzas capaces de actuar con ese carácter, por lo que la Armada ha formado la Brigada Anfibia Expedicionaria. Este concepto, que intrínseca y tradicionalmente venía asociado a las Fuerzas Anfibas en escenarios marítimos, también ha sufrido una evolución, muy especialmente tras las experiencias de los conflictos de Iraq y Afganistán.

En lo que respecta a las fuerzas navales, estas deben contar con la capacidad de interoperar con otras marinas, ya que de todos depende la mantención del sistema marítimo global sobre el cual descansa la economía. En este contexto, la Armada de Chile gracias a su prestigio fue seleccionada para asumir el mando de la componente marítima del mayor

---

<sup>1</sup> KILCULLEN, David, "The City as System: Future Conflict and Urban Resilience," *The Fletcher Forum of World Affairs*, vol. 36, no. 2, Summer 2012. p. 23.

<sup>2</sup> VEGO, Milan. "On littoral warfare" en *Naval War College Review*, Vol. 68, No. 2, 2015. pp. 32-33.



ejercicio naval a nivel mundial, RIMPAC 2018, el cual tiene como propósito generar una fuerza naval multinacional destinada a dar estabilidad y proteger el comercio marítimo en el Pacífico.

En consecuencia, si consideramos que Chile tiene una dependencia vital al comercio marítimo y requiere proteger sus riquezas naturales marinas (las que le darán sustento a la población en el futuro), se hace evidente que debemos contar con fuerzas navales y marítimas que maximicen el valor de la polivalencia, con el propósito de ser lo más eficientes posibles, pero centrándose en la obligación constitucional de Defensa de la soberanía de Chile.

En lo que respecta al Servicio Marítimo, este se vincula especialmente con la Autoridad Marítima Nacional, representada por la Dirección General del Territorio Marítimo y de Marina Mercante Nacional. Esta organización está dedicada a todos los aspectos técnicos del ámbito y de seguridad marítima. Representa a Chile en los foros y las organizaciones marítimas internacionales e incluye, dentro de sus unidades, al Servicio Hidrográfico y Oceanográfico, el Comité Oceanográfico Nacional, el Servicio Meteorológico y la administración de los servicios de búsqueda y rescate asignados al Estado de Chile en el Pacífico Sur.

Por otra parte, dada la constante amenaza que constituyen los fenómenos naturales para nuestro país, la Armada junto al resto de las ramas de la Defensa ha desarrollado capacidades y ha efectivamente empleado sus recursos en apoyo a la comunidad nacional ante la ocurrencia de diversas catástrofes. Esta misión implica que también se deba contar con medios navales que puedan cumplir roles secundarios distintos a la guerra, por lo que se hace necesaria la polivalencia de medios navales y marítimos.

Otro punto relevante a considerar, es que se debe contar una capacidad estratégica que brinde independencia operacional y permita manejar altos niveles de disponibilidad de las unidades de superficie, marítimas y submarinas, como también capacidades humanas y tecnológicas que permitan enfrentar desafíos complejos como son la recuperación de submarinos, la construcción de buques de última tecnología, siendo esto un punto importante que la Armada ya ha estado realizando y que deberá continuar en el futuro. Un ejemplo de ello es el mantenimiento completo y total de las unidades de superficies y submarinas, la construcción de buques y el del futuro buque antártico.

Se puede señalar que la Armada navega en el rumbo correcto para enfrentar sus desafíos y amenazas tanto convencionales como no convencionales. En este orden de ideas, ha logrado posicionarse dentro de las marinas denominadas como *Blue Waters*, lo que se demuestra al comandar ejercicios marítimos internacionales de gran prestigio; esto da cuenta de un Poder Naval capaz de cumplir tareas de protección de las líneas de comunicaciones marítimas en defensa de los intereses nacionales en cualquier parte del mundo. Asimismo, permite proyectar la presencia nacional y ratificar la soberanía en nuestros territorios insulares y en la Antártica Chilena.

Finalmente, es posible afirmar que la Armada de Chile, a 200 años de la creación de la Primera Escuadra Nacional, está cumpliendo fielmente lo que se señala en el capítulo XX del Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017: “Las Fuerzas Armadas, como instrumento de la Política de Defensa, deben estar equipadas, adoctrinadas y entrenadas para ser empleadas, desde una perspectiva conjunta e integrada, ante cualquier situación que el Estado les demande, ya sea dentro o fuera del territorio nacional. Lo anterior, sin perjuicio de aquellas responsabilidades institucionales que el mandato constitucional y las leyes les impongan”.